COLABORACIONES

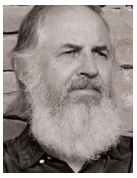
El obispado de Girona y los vizcondes de Cabrera, forjadores del románico en el Montseny oriental

El obispado y los vizcondes

EL obispado de Girona (uno de los diez de Catalunya), coincidente en gran medida con la provincia homónima, se estructura en 13 arciprestazgos; el llamado Farners-Montseny corresponde a la comarca de La Selva, y comprende parte del parque natural del Montseny. La primera noticia de la sede episcopal de Girona aparece en una carta del papa Inocencio I escrita en el año 397, aunque el primer obispo documentado es Frontinià, que ejerció los años 516 y 517[1]. La sede de Girona sirvió muchas veces como peldaño de poder hacia el cardenalato, incluso algún prelado llegó a papa (Roderic de Borja obispo entre 1457-1458, futuro Alejandro VI), pero gran parte del poder local era ejercido por los señores feudales del lugar. En la comarca de La Selva los vizcondes de Cabrera, a pesar de sus grandes posesiones territoriales, organizaron su poder militar alrededor del castillo de Montsoriu, y su autoridad religiosa en el monasterio de Sant Salvador de Breda. Este artículo pretende explicar dicho poder en las ocho construcciones arquitectónicas

[1] Bisbat de Girona (2020): http://www.bisbatgirona.cat

Óscar Farrerons Vidal



Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona y doctor en Ingeniería Multimedia por la Universidad Politécnica de Catalunya (UPC). Postgrado Enseñanza Universitaria en Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas, por la UPC. Desde 1995 profesor del Consorcio Escuela Industrial, y desde 2000 de la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Industrial de Barcelona (EUETIB). Actualmente es profesor en la Escuela de Ingeniería Barcelona Este (EEBE). Ha ejercido enseñanza universitaria en el departamento de Proyectos y desde el año 2001 en Expresión Gráfica en la Ingeniería. Ha sido coordinador de la asignatura troncal «Expresión Gráfica». Director de más de cuarenta Trabajos Final de Grado y Proyectos Final de Máster en temática de ingeniería gráfica, enseñanza y arquitectura gráfica. Ha formado parte de comisiones para la provisión de plazas de profesor en Ingeniería Gráfica en la UPC. Hasta 2019, miembro del Grupo de Evaluación de Práctica Académica y de la comisión de Planificación Académica y de Calidad de EEBE. Actualmente es subdirector del departamento de Expresión Gráfica en la Ingeniería de la UPC. Más de treinta años de experiencia profesional en proyectos de ingeniería gráfica y construcción, arquitectura, ingeniería civil, sostenibilidad, accesibilidad y manantiales de aguas naturales. Ha sido miembro de Mesa Territorial de Adaptación al Cambio Climático del Montseny (proyecto europeo LIFE-Clinomics), del Grupo de Expertos en Hidrología del Montseny (proyecto europeo LIFE-Tritó). Forma parte de la Junta de la asociación «Amics del Montseny» y es vocal de la asociación «Amics Aplec de Matagalls». Desde 2018 es director de la publicación «Monografies del Montseny». Actualmente está investigando sobre el románico del Montseny, tema del que ha publicado varios artículos.

en origen románicas que se concentran en los municipios del Montseny oriental: Breda, Riells i Viabrea, y Sant Feliu de Buixalleu. La situación exacta de las construcciones puede consultarse en el plano «Románico en el Montseny oriental»[2].

Sant Salvador de Breda

El monasterio de Sant Salvador de Breda, junto con el casco antiguo de la ciudad, fue declarado Monumento Histórico Artístico en 1974, también incluido en el Inventario del Patrimonio Arquitectónico de Catalunya. Forma un conjunto armonioso con las plazas de la Vila (norte) y de la Iglesia (oeste), con el claustro (suroeste), y con todo el conjunto de callejuelas del núcleo histórico.

La impresionante nave gótica que podemos apreciar hoy es acompañada por el majestuoso campanario románico de 32 m de altura con seis niveles, y ventanas separadas por bandas y arcos lombardos. Otros elementos románicos que destacan son la galería del claustro adosada al muro sur (muy dañado durante la Tercera Guerra Carlista) y la pila bautismal que se puede ver en el interior. La fachada principal tiene una portalada con arquivoltas y en forma de arco apuntado. Dentro del ábside se abren cinco capillas de planta cuadrada. El coro original databa de 1857, pero tuvo que ser rehecho tras la guerra civil.

Fig. 1.—El campanario de Sant Salvador de Breda visto desde la plaza de la Vila. Fotografía: Óscar Farrerons Vidal.

Sant Salvador de Breda es un monasterio benedictino construido en el siglo XI por los vizcondes Guerau y Ermessenda de Cabrera «para salvar sus almas» y «para que dios los ayudase a protegerse de sus enemigos». La iglesia del monasterio se empezó a construir en 1038 y fue consagrada por los obispos de Girona y de Barcelona el 4 de octubre de 1068. A la ceremonia asistió Ponç I, hijo de los vizcondes de Cabrera, conquistador de un vasto territorio a los sarracenos. Sant Salvador siempre fue un lugar de poder, como lo demuestra el hecho que Miquel Samsó fue su abad entre 1470 y 1507, mientras simultáneamente era presidente de la Generalitat de Catalunya durante tres años (1470-1473). Durante la Guerra del Francés se fundieron hasta diecisiete campanas de Sant Salvador; por lo que en la actualidad sólo quedan dos. Un decreto de 1821 ordenó que los monjes abandonaran el monasterio, lo que propició la expoliación. La vida monacal volvió en 1824 hasta la desamortización de Mendizábal[3]. Para evitar daños mayores, los bredenses convirtieron la iglesia parroquial de Santa María en ayuntamiento y el templo del monasterio en nueva iglesia parroquial.

[2] FARRERONS VIDAL, Ó. (2020): Románico en el Montseny oriental. https://tinyurl.com/yx9ovem4

[3] RECARENS, J. M. *(et al.)* (1985): *Sant Salvador de Breda.* Catalunya romànica. https://www.enciclopedia.cat/ec-catrom-0527401.xml

Fig. 2.—Detalle del ábside de Santa Maria de Breda donde se pueden apreciar al fondo los pisos añadidos posteriormente. Fotografía: Óscar Farrerons Vidal.

Santa María de Breda

Santa María es una antigua iglesia románica, hoy sin culto, reconvertida en sede del Ayuntamiento y del museo municipal Josep Aragay (dedicado a este prestigioso ceramista y teórico del arte). Se encuentra situada en el centro histórico, dando fachada principal a la plaza de la Vila.

La primitiva iglesia románica tenía una nave cubierta de bóveda apuntada y ábside semicircular de cuarto de esfera. En época gótica se añadieron las capillas laterales. De Santa María de Breda se conservan en el interior policromías de un románico tardío, visitables al entrar al museo Aragay. En el exterior es visible la ventana central doble, y destaca adosado junto a mediodía el campanario octogonal del siglo XVIII, formado por dos cuerpos, con aberturas de arco apuntado.

La basílica fue consagrada al 1038. Fue la iglesia parroquial de la población hasta la desamortización del siglo XIX. Cuando el edificio se convirtió en sede del Ayuntamiento se añadieron dos plantas sobre la nave de la iglesia, lo que desfiguró completamente la configuración románica original. Las arquerías ciegas del ábside fueron rehechas en los años 60 del siglo pasado[4].

Castillo de Montsoriu

Situado en lo alto del cerro homónimo, a 663 m de altitud, el castillo de Montsoriu es uno de los mejor conservados de Catalunya, y sin duda el más emblemático del Montseny. Se trata de un conjunto fortificado con tres etapas bien definidas: prerrománica, románica y gótica[5]. Actualmente el castillo delimita los términos municipales de Arbúcies y Sant Feliu de Buixalleu. Los restos de la primitiva capilla románica de Sant Pere de Montsoriu se encuentran en el recinto prerrománico.

Las ruinas de Sant Pere muestran que fue un espacio bastante limitado, que no superaba los cuatro metros cuadrados. Cerca de las murallas se puede

[4] RECARENS, J. M. y GALIMANY, M. (1985): *Santa María de Breda.* Catalunya romànica. https://www.enciclopedia.cat/ec-catrom-0528601.xml

[5] BOLÒS, J. Y MARTÍ, M. L. (1985-2019): *Castell de Montsoriu.* Catalunya romànica. https://www.enciclopedia.cat/ec-catrom-0526301.xml

Fig. 3.—El castillo de Montsoriu corona la cima del monte homónimo. Fotografía: Adrià Corella Moragas.

apreciar parte del ábside de la primitiva iglesia, en el interior esgrafiados con diferentes motivos pendiente de estudio a fondo, y bajo el ámbito de la capilla una cripta con arco ligeramente apuntado.

Con el paso del tiempo los vizcondes de Cabrera, dueños de Montsoriu, convirtieron la capilla de Sant Pere en habitación señorial y desplazaron el culto al patio de armas. La nueva capilla gótica, construida entre 1347 y 1348, fue derribada por el tornado del 24 de octubre de 2019. Hoy en día Montsoriu es propiedad del Consejo Comarcal de La Selva gracias a la cesión de la familia Ribot (1997). Desde entonces gestiona el monumento el Patronato del Castillo, integrado por el Consejo Comarcal, los ayuntamientos de Arbúcies, Breda, Riells i Viabrea y Sant Feliu de Buixalleu; el Museo Etnológico del Montseny; la familia Ribot; la Generalitat de Catalunya; la Diputación de Girona, y la Asociación Amigos del Castillo de Montsoriu.

Sant Llop de Viabrea

Iglesia situada en la colina de Sant Llop (246 m), encajada entre los arroyos de Sant Llop y Riells. Este templo de origen románico se construyó aprovechando estructuras de una antigua torre fortificada, sin duda formando parte del conjunto perimetral defensivo del castillo de Montsoriu. La vista que se divisa del entorno en 360º, junto con la contemplación a norte del castillo, convierte en muy recomendada la excursión hasta la iglesia.

La construcción es una nave rectangular, ligeramente romboidal, originaria del siglo X, rematada

Fig. 4.—Fachada oeste de Sant Llop de Viabrea, y al fondo el castillo de Montsoriu. Fotografía: Óscar Farrerons Vidal.

por el levante por un ábside semicircular irregular, que se abre por medio de un simple pliego, exterior e interior. Tiene una ventana formada por cuatro sillares y aspillerada al exterior. En el muro de mediodía hay dos ventanas y a tramontana tiene cuatro cuerpos adosados. La nave está cubierta con bóveda de cañón de ladrillos (obra del siglo XVII). Desde 1982 al lado de la iglesia se ubica el cementerio municipal de Riells i Viabrea.

Templo ya documentado en 941, originalmente con advocación a Sant Esteve de Sabruguera, la actual ermita de Sant Llop es un ejemplo de románico del Montseny que ha sufrido grandes transformaciones, donde la población local ha ido adecuando la iglesia a los gustos de época. La nave mantiene una perfecta orientación levante, aunque el frontal, los laterales, el acceso y el campanario de espadaña son fruto de modificaciones posteriores[6].

Sant Martí de Riells del Montseny

Sant Martí formaba parte de una antigua abadía a 487 m de altitud que centraba la vida del valle de Riells, rodeado de numerosas masías que daban calor humano al vecindario de Riells del Montseny, a la sombra de la colina de Morou. El valle fue despoblándose, y en 1787 el pueblo de Riells se unió a la vecina aldea de Viabrea, situado en el llano, para formar un único municipio. El conjunto de la iglesia con la rectoría adosada (siglo XVIII), forma un pequeño núcleo con el hermoso espacio que se abre a los bancales escalonados montaña abajo, donde antiguamente estaba el huerto del rector.

El templo es de líneas sobrias y sencillas, con un campanario de espadaña de doble vano que originalmente ocupaba una posición central pero que en la última restauración fue desplazado al lado derecho. La fachada presenta una portalada compuesta de una arquivolta cilíndrica lisa apoyada sobre dos columnas con capiteles esculpidos en decoración floral. Sobre la puerta se abre un óculo circular y a derecha hay una hornacina con la imagen del santo patrón en terracota. La nave está cubierta por una bóveda de cañón que fue reconstruida en ladrillo en una actuación posterior. Los muros son de piedra irregular, salvo el ábside que está enlucido y pintado con tres aberturas de arco de medio punto con vitrales. A los lados hay dos capillas que se abren por unos arcos de medio punto de piedra.

La primera fecha de la que tenemos documentación es 1169. Del primitivo edificio románico sólo

[6] RECARENS, J. M. Y AULADELL, J. (1985): *Sant Llop de Viabrea.* Catalunya romànica. https://www.enciclopedia.cat/ec-catrom-0531701.xml

queda la fachada poniente. En 1941 el párroco Pere Ribot (poeta de reconocido prestigio en Catalunya) fue nombrado rector de Sant Martí, y promovió la reconstrucción espiritual pero también arquitectónica, de la que es buen ejemplo la fachada principal con elementos reutilizados. En junio de 1954, un grupo de prohombres de la cultura catalana (Soldevila, Miracle, Riba, Manent….) acudieron a la Fiesta Poética del Montseny destinada a recaudar fondos para la reconstrucción.

Sant Feliu de Buixalleu

La iglesia parroquial de Sant Feliu es el centro del pequeño núcleo urbano de Buixalleu, que junto con las parroquias de Grions y Gaserans forman el término municipal de Sant Feliu de Buixalleu. El pueblo es emplazado en el norte del municipio, sobre una colina rocosa (402 m) al este de la riera de Arbúcies. El ámbito es montañoso, pero sin masas arbóreas compactas, quizás recordando el origen del topónimo, que algunos historiadores han situado en la raíz árabe al-bursa (lugar pelado).

Viniendo desde la carretera local y entrando al pueblo por la calle principal, se llega a unas escaleras hasta el nivel superior de Sant Feliu de Buixalleu. Nueve peldaños de piedra permiten acceder al recinto sagrado, acompañados por un vigoroso ciprés. Por un atrio cubierto penetramos en la iglesia, con sus piedras interiores restauradas. Destaca la recuperación que se llevó a cabo en el espacio del ábside, que hasta la guerra civil fue cubierto por un retablo de origen gótico, quemado durante la conflagración.

La iglesia es de origen románico, aparece ya documentada en el año 987, pero modificada en época gótica con el añadido de dos naves laterales. Destaca como elemento románico bien conservado el ábside circular con la ventana a levante, original del siglo X. En el Montseny hay varios templos con campanarios imponentes, como Sant Feliu de Buixalleu, aunque en este caso el último nivel no se corresponde a la época románica. Cabe destacar también la magnífica ventana geminada del primer piso, también fechada en el siglo X[7].

Fig. 5.—Puerta de acceso a Sant Martí de Riells. Fotografía: Óscar Farrerons Vidal.

Sant Llorenç de Gaserans

Dentro de la modestia general del románico del Montseny, algunos templos destacan por una sencillez aún más desnuda, como Sant Llorenç de Gaserans, perteneciente al área rural del término municipal de Sant Feliu Buixalleu, una zona tranquila, que parece difícil de creer si pensamos que estamos a

[7] FARRERONS VIDAL, Ó. (2019): *Esglésies romàniques i paisatge al Montseny selvatà. Quaderns de la Selva, 31.* http://hdl.handle.net/2117/174602

Fig. 6.—Sant Feliu de Buixalleu, acceso por el atrio cubierto. Fotografía: Óscar Farrerons Vidal.

poco más de un kilómetro del trajín y ruido de las carreteras, autopistas y ferrocarriles que atraviesan la llanura fluvial del rio Tordera.

La simplicidad original románica aún se puede apreciar en el exterior del ábside semicircular, en la base del campanario y en las decoraciones del muro a mediodía, elementos todos que se conservan de la primigenia construcción. La fachada principal actual tiene un coronamiento de estilo barroco, con puerta de entrada cuadrada y dintel monolítico. Sobre la puerta de entrada, hay una hornacina con la imagen de Sant Llorenç y un ojo de buey con una vidriera policromada.

La fecha de 1086 es considerada la primera consagración de la iglesia por el obispo Berenguer Guifré, aunque está demostrado que en 1038 ya había una iglesia en este lugar (como se indica en el acta de fundación del monasterio de Breda). La reforma del siglo XIX añadió los elementos barrocos que se pueden ver en la fachada principal.

Sant Segimon del Bosc

La pequeña ermita de Sant Segimon está situada en el ámbito más forestal del término municipal de Buixalleu, al norte, contrafuerte de los macizos del Montseny y las Guilleries, donde abundan los bosques de encinas, alcornoques, pinos piñoneros y castaños. La iglesia es emplazada a 498 m de altitud, un ligero puerto de montaña con vistas a la gran cima de Les Agudes (1701), referente del Montseny.

La fachada de Sant Segimon tiene una puerta en arco de medio punto adovelada, en dirección sureste. Coronando la fachada hay una torrecilla de espadaña. Uno de los elementos más característicos de la iglesia es su porche adosado frente a la fachada principal, con sus nueve arcos de medio punto rebajados, tres por cada lado. ¡Cuántas puestas de sol emocionantes se pueden ver sentados en este atrio! El paso del tiempo ha sido fatídico para la obra original románica de Sant Segimon, donde del primitivo templo sólo resta la orientación y el arran-

Fig. 7.—Sant Segimon del Bosc un día de niebla, habitual en el lugar. Fotografía: Óscar Farrerons Vidal.

que de los muros, puesto que el edificio actual es básicamente del siglo XVI, restaurado en 1953. Los muros se encuentran reforzados en los laterales por tres contrafuertes. La primera noticia que tenemos de Sant Segimon del Bosc es del año 923, cuando dependía de la parroquia de Arbúcies, pero ya desde el 1244 pertenece a Sant Feliu de Buixalleu[8].

Conclusiones

En sucesivas alianzas matrimoniales con las más poderosas familias de España, los Cabrera fueron extendiendo sus dominios y acrecentando su autoridad política, hasta alcanzar el auge de su poderío y riqueza en el siglo XIII, lejos de Girona. A medida que los vizcondes se alejaban del Montseny, el esplendor románico de Sant Salvador de Breda y el castillo de Montsoriu fue decayendo, y los edificios fueron evolucionando junto con el devenir de la historia de Catalunya. Hoy en día ostenta el título de XXXII vizcondesa de Cabrera Victoria Elisabeth de Hohenlohe-Langenburg, jefa de la casa noble de Medinaceli, y las primitivas iglesias fundadas por el obispado de Girona se mantienen en pie, apegadas al territorio, contemplado las grandes cimas del Montseny y las puestas de sol sobre la comarca de la Selva. Algunas amparan sedes parroquiales, otras son humildes ermitas sin servicios religiosos, y hasta las hay que han acabado albergando equipamientos municipales, pero en todas ellas se mantiene una íntima relación del románico con el paisaje y la historia del Montseny oriental.

[8] PLADEVALL, A. (1987): *Síntesi històrica i geogràfica dels municipis de les vessants vallesana i selvatana del Montseny.* Monografies del Montseny, 2, pp. 71-145.